

Ririro.com/es te ofrece esta historia de forma gratuita. Nuestra misión es dar a todos los niños del mundo acceso gratuito a diversas historias. Las historias se pueden leer, descargar e imprimir en línea y cubren una amplia variedad de temas, incluidos animales, fantasía, ciencia, historia, diversas culturas, etc.

Comparte con otros nuestro sitio web para apoyar nuestra misión. ¡Que lo pases muy bien leyendo!



Ririro

LA IMAGINACIÓN ES MÁS IMPORTANTE QUE EL CONOCIMIENTO

Ririro

Una pequeña semilla

En un pueblo situado en las laderas del monte Kenia, en África



Oriental, una niña trabajaba en el campo con su madre. Se llamaba Wangari.

A Wangari le encantaba estar al aire libre. En el huerto de su familia, removía la tierra con su machete.

Plantaba pequeñas semillas en la tierra cálida.



Su momento favorito del día era justo después del atardecer. Cuando oscurecía demasiado como para ver las plantas, Wangari sabía que era hora de volver a casa.



Seguía los estrechos senderos que atravesaban los campos, cruzando ríos a su paso.

Wangari era una niña inteligente y estaba deseando ir al colegio. Pero su madre y su padre querían que se quedara en casa para ayudarlos.

Cuando tenía siete años, su hermano mayor convenció a sus padres para que la dejaran ir al colegio.



¡Le gustaba aprender!

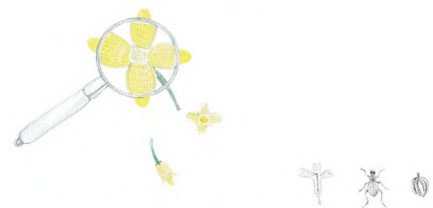
Wangari aprendía más y más con cada libro que leía.

Le iba tan bien en la escuela que la invitaron a estudiar en los Estados Unidos de América.



¡Wangari estaba emocionada! Quería saber más sobre el mundo.

En la universidad estadounidense, Wangari aprendió muchas cosas nuevas. Estudió las plantas y cómo crecen.



Y recordó cómo había crecido ella: jugando con sus hermanos a la sombra de los árboles en los hermosos bosques de Kenia.

Cuanto más aprendía, más se daba cuenta de que amaba al pueblo de Kenia. Quería que fueran felices y libres.



Cuanto más aprendía, más recordaba su hogar africano.

Cuando terminó sus estudios, regresó a Kenia. Pero su país había cambiado. Enormes granjas se extendían por todo el territorio.



Las mujeres no tenían leña para cocinar. La gente era pobre y los niños pasaban hambre.

Wangari sabía qué hacer. Enseñó a las mujeres a plantar árboles a partir de semillas.



Las mujeres vendieron los árboles y utilizaron el dinero para cuidar de sus familias.

Las mujeres estaban muy felices. Wangari las había ayudado a sentirse poderosas y fuertes.

Con el paso del tiempo, los nuevos árboles crecieron hasta convertirse en bosques y los ríos volvieron a fluir.



El mensaje de Wangari se extendió por toda África.

Hoy en día, millones de árboles han crecido a partir de las semillas de Wangari.

Wangari había trabajado duro. La gente de todo el mundo se fijó en ella y le concedió un premio famoso.



Se llama Premio Nobel de la Paz, y ella fue la primera mujer africana en recibirlo.

Wangari murió en 2011, pero podemos pensar en ella cada vez que vemos un árbol hermoso.

